

# Manda la economía

JAIME ARIAS  
LA VANGUARDIA - 06/04/2007

*RATO, SOLBES y Castells, un trío que tiene ganada la confianza del ciudadano*

De Estados Unidos han llegado noticias algo inquietantes. Políticas y económicas. Discrepancias al más alto nivel en Washington. La semana empezó con desacuerdos entre el presidente Bush y la presidenta del Congreso, a raíz de su visita a Siria. Vuelve a hablarse incluso de *impeachment*. La señora Pelosi dijo seguir las recomendaciones del informe Baker, al que no presta atención la Casa Blanca. Coinciden las diferencias de criterio respecto al desalojo de las tropas de Iraq, con las declaraciones de Alan Greenspan. El gurú de las finanzas norteamericanas advierte una posible recesión. Mientras tanto, en el mercado inmobiliario e hipotecario estadounidense se registran síntomas de desaceleración, ante los cuales *The Economist* opina que Europa no puede permanecer indiferente, aunque esté en mejor situación.

Por de pronto, Rodrigo Rato, director general del Fondo Monetario Internacional, aconseja a los españoles que vigilen el gasto y frenen la tendencia a endeudarse, que no estiren más el brazo que la manga. Si es de agradecer el aviso del ex vicepresidente del gobierno del Partido Popular, mejor será tenerlo presente. Pocos como Rato pueden hablar desde un observatorio tan privilegiado. Su experiencia le sitúa entre posibles presidenciables, dentro de las filas de una derecha inteligente y centrada. Como, en su momento, Fuentes Quintana también tuvo que ir a contracorriente de los que fiaban la errática estrategia bunkerista en el destructivo *cuanto peor, mejor*.

Nos pilla este momento en mejores condiciones que en 1978. Si entonces Adolfo Suárez acertó cultivando los consensos, ¿por qué no ahora? Carlos Sentís, desde una perspectiva vital única, periodística y política, está convencido del potencial moderador que atesora nuestra sociedad, y Duran Lleida se declara a favor del centrismo. El mercado dice no a las aventuras y dislates pseudopolíticos. Aún menos al politiquero de bajo vuelo.

Por suerte, en el Gobierno central y en la Generalitat de Catalunya, el vicepresidente Solbes y el conseller Castells, siguen alertas y gozan de la confianza de los agentes sociales. Son la garantía de que la gestión administrativa de los asuntos económicos está en buenas manos, siendo conocedores de los mecanismos de la Unión Europea en la que ambos han colaborado desde dentro. Prevenidos y convencidos de que sería estúpido dilapidar los beneficios de una prosperidad, sin precedentes en la época moderna, por vez primera al nivel de las primeras potencias. Logros alcanzados por el colectivo hispánico, a costa de indecibles sacrificios de la sociedad civil y de administradores conscientes de lo que nos jugamos, como el citado trío de ases. Aunque seguro que encontraríamos otros de nuevas generaciones, entregados todos a asegurar la estabilidad contra los desequilibrios, y adaptados a las oscilaciones de la dominante economía mundial. No esperemos que llegue la recesión norteamericana o europea.